

# CostaVallarta

AUGUST 2006 A PRODUCCIONES VIVA PUBLICATION • WWW.COSTAVALLARTA.COM

LUXURY LIVING





# Palmasola

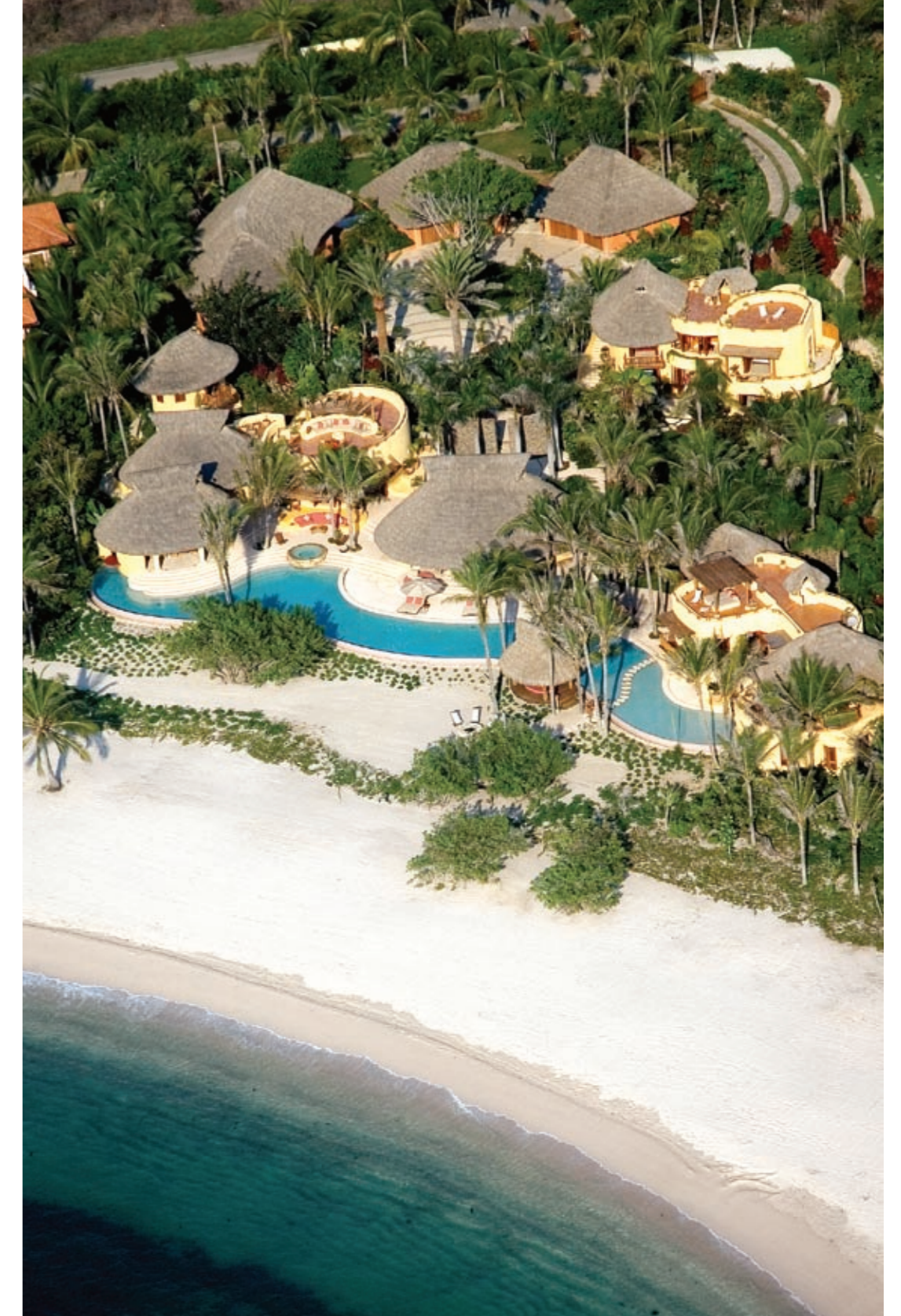
by Heather Wilson

*a retreat of this calibre is rare indeed*



Tucked amidst some 500 regal palms, this 7-suite architectural jewel overlooks its namesake tree on the beach and the world's only natural golf course island.

Situada entre 500 palmas, esta joya arquitectónica de 7 suites tiene vista al árbol en la playa que le da su nombre y a la única isla natural que es parte de un campo de golf en el mundo.







In sunrise and sunset hues, the classy compound's eleven palapa-roofed living spaces are united by a 200-foot shore-hugging infinity pool. En los tonos del amanecer y del atardecer, los espacios cubiertos por las once palapas de esta casa están unidos por una alberca infinita de 61 metros con vista al mar.

They say location is everything. And in the case of Palmasola it just doesn't get any better. Situated on one of the finest beaches on the North Shore of the bay, it is within one of the most talked-about resort developments in Mexico — Punta Mita. And the Four Season's golf course, recently named the best resort course in the world by "Conde Nast Traveler," is right beside it.

Much more than a villa, yet not a hotel, Palmasola redefines the concept of resort living. And owners Steve and Sharon, who live in California, share how their spectacular estate came about.

"Sharon and I first spotted the site for Palmasola when staying at the Four Seasons in late 2000. Sitting on the beach in front of the hotel, we noticed a lone palm at the end of the beach, which stood much further out in the white sand than any of the others. It looked like a great place to enjoy the ocean, so we ventured toward it.

"In early 2002, we returned to the Four Seasons and again walked down the beach to check on our palm. And we realized that one of the unique things about this site was that, although it was in one of the nicest developments we had ever visited, with excellent amenities, from it you can see nothing but nature — virtually no other development — and in one hundred years the view will be the same. It was really the best of both worlds. Based on that we decided to take the leap and see if the property might be available, and it was.

"We interviewed well-known Mexican architects and fell in love with Manolo Mestre, both because he is so passionate about his work and because we loved the intimacy of his designs. We made a deal with him about how we would make decisions as a team that worked incredibly well. He would always have the final call on architectural decisions (detailing of the exteriors, layout of the site) and we would make the user decisions (how the children's rooms access ours, is the hot tub in the main path of travel, and so on).

"The challenge for the interiors was to find a design team that could match the intimacy of Manolo's exteriors. At his suggestion we chose Erica Krayer and Ofelia Uribe of Mexico City, who have a wonderful, elegant touch and were a joy to work with.





The heart of the place its generous circular pool deck, the villa's enchantment deepens with nightfall. The heart of the place its generous circular pool deck, the villa's enchantment deepens with nightfall.



"Our primary goal was to create a home where we could host two other families at the same time and all have enough space to co-exist in peace for a week. We knew that our ability to come to the beach frequently would be linked to how much our children enjoyed it, and having their friends join us would surely help. We also find great satisfaction in the unencumbered discussions we have with friends over dinner when the kids are in the media room watching a movie together.

"We had a very simple goal in the style of architecture and decorating. We wanted the immediate feeling of Palmasola to be relaxed, so our friends wouldn't worry if their children accidentally broke something. And we wanted the architecture to welcome our guests and encourage them to enjoy the pristine environment."

Dicen que la ubicación lo es todo, y en el caso de Palmasola, ésta no podría ser

mejor. Situada en una de las mejores playas en la Costa Norte de la bahía, se encuentra dentro de uno de los más comentados desarrollos turísticos de México – Punta Mita. Y el campo de golf del Four Seasons, recientemente nombrado mejor hotel con golf en el mundo por el "Conde Nast Traveler", se encuentra justo a un lado.

Mucho más que una villa, y sin ser un hotel, Palmasola redefine el concepto de la vida







en un destino turístico. Los propietarios Steve y Sharon, que viven en California, nos comparten cómo fue creada esta espectacular propiedad.

“Sharon y yo vimos por primera vez el sitio de Palmasola cuando nos hospedábamos en el Four Seasons al final del 2000. Al estar sentados en la playa frente al hotel, notamos una palma sola al final de la playa, la cual se adentraba mucho más en la playa que las demás. Parecía como un excelente lugar para disfrutar el mar, así que decidimos adquirirla.

A principios del 2002, regresamos al Four Seasons y una vez más caminamos por la playa para revisar nuestra palma. Nos dimos cuenta que una de las cosas únicas sobre este sitio era que aunque se encuentra en uno de los mejores desarrollos que hemos visitado, con excelentes instalaciones, lo único que se puede ver aquí es naturaleza – virtualmente no hay ningún otro desarrollo – y en unos cien años la vista será la misma. Era realmente lo mejor de ambos mundos. Basados en eso

decidimos aventurarnos y ver si la propiedad estaba disponible, y así era.

Entrevistamos a reconocidos arquitectos mexicanos y nos enamoramos del trabajo de Manolo Mestre, porque es sumamente apasionado por su trabajo y porque adoramos la intimidad de sus diseños. Hicimos un trato con el que pudimos tomar decisiones como un equipo, lo que resultó extraordinariamente bien. Él siempre tendría la última palabra en las decisiones arquitectónicas (diseño de exteriores, distribución del sitio) y nosotros haríamos las decisiones de usuario (en qué forma se conecta el cuarto de los niños con el nuestro, si la tina se encuentra en el paso, etc).

El reto para los interiores era encontrar un equipo de diseñadores que pudiera equiparar la intimidad que Manolo logró en exteriores. Por sugerencia suya elegimos a Erica Kraye y a Ofelia Uribe de la Ciudad de México, quienes tienen un toque maravilloso y elegante, y fue un placer trabajar con ellas.

Nuestra meta privada fue la de crear una casa donde pudiéramos hospedar a otras dos familias al mismo tiempo y que todos tuviéramos espacio suficiente para coexistir en paz por una semana. Sabíamos que nuestra habilidad para llegar a la playa con frecuencia estaría ligada con qué tanto la disfrutaban nuestros niños, y el hecho de que ellos tuvieran a sus amigos seguramente ayudaría. También encontramos gran satisfacción en las pláticas sin restricciones que tuvimos con amigos mientras cenábamos y los niños veían una película juntos en el centro de entretenimiento.

Tuvimos una meta de estilo muy sencilla con respecto a la arquitectura y la decoración. Queríamos que el sentimiento inmediato de Palmasola fuera relajado, para que nuestros amigos no se tuvieran que preocupar si sus niños accidentalmente rompían algo. Y queríamos que la arquitectura diera la bienvenida a nuestros huéspedes y los animaran a disfrutar este prístino ambiente”.



Furnishings are tasteful and the best money can buy. Amenities, like Palmasola's own deluxe line of toiletries and plush robes, exceptionally considerate. El mobiliario tiene gran clase y es lo mejor que el dinero puede comprar. La línea propia de blancos de Palmasola y sus esponjadas batas son excepcionalmente confortables.

